



Salud y seguridad en el trabajo

El plan cuatrienal del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC) se basa en el tema de la justicia social en una economía para la vida. Hemos compartido la vida de los trabajadores en nuestros países y regiones. Utilizando el método Ver-Juzgar-Actuar, hemos analizado las causas de las situaciones denunciadas y hemos decidido las acciones a emprender tanto a nivel mundial como a nivel del movimiento local.

Durante la última década, en todos los niveles del MMTC, hemos debatido varios temas relacionados con las condiciones de vida y trabajo de los y las trabajadoras como: el uso de la tierra y su propiedad, las necesidades básicas de alimentación, vestido y vivienda.

Descubrimos que la causa principal de las situaciones deshumanizadoras que viven los trabajadores de todo el mundo es la misma: la búsqueda desenfrenada de beneficios para unos pocos. Esta carrera por el dinero no solo es devastadora para los seres humanos, sino que también destruye el medio ambiente y depreda la Madre Tierra. Está en juego el futuro de la humanidad.

Este nuevo número de INFOR, continuación del anterior sobre la precariedad laboral, se centra esta vez en la seguridad en el trabajo y sus repercusiones en la salud física y mental de

los hombres y mujeres de nuestros movimientos.

La salud y la seguridad en el trabajo son conceptos esenciales para el respeto del ser humano. Hacen referencia a una política de prevención de riesgos laborales, destinada a proteger a los trabajadores y evitar accidentes y enfermedades profesionales. Se trata de un conjunto de disposiciones que los sindicatos deben velar por que se apliquen para mejorar las condiciones de trabajo y promover el bienestar en el trabajo.

A nivel internacional, un convenio de la Organización Internacional del Trabajo ha sido ratificado por 65 países, pero esto no garantiza que se aplique igual y plenamente sobre el terreno.

Contrariamente a la opinión de nuestras empresas, para las que nuestra seguridad representa un coste, nuestro trabajo produce su riqueza y las condiciones en que se realiza son responsabilidad de nuestro empleador.

Este número nos habla de la situación de los trabajadores de una fábrica de aceite de palma en la **República Centroafricana**, de los repartidores de paquetes de Amazon en **Alemania**, de los trabajadores temporales del sector agrícola en **Quebec**, y en dos artículos más generales sobre la atención a los trabajadores y el necesario compro-

miso de los activistas cristianos en **España** y una mirada global a la situación laboral en **Chile**.

La página de acompañamiento espiritual nos lleva a **Francia**, cerca de Burdeos, para compartir la fe de los activistas.

Como herederos de Joseph Cardijn, estoy seguro de que la vida de un trabajador, hombre o mujer, vale más que todo el oro del mundo, porque es hijo o hija de Dios y, como tal, no debe sufrir en el cuerpo ni ser destruido psicológicamente. Como en la parábola del trabajador de la última hora, espereemos que el trabajo sea un lugar de reconocimiento y de justicia, sin arriesgar inútilmente la vida. Todo el mundo debería poder recibir lo que necesita.

Estemos atentos, vigilantes y comprometidos a nuestra manera, estemos donde estemos. Ampliemos también nuestros horizontes al sector informal y a los trabajadores precarios a los que llegamos.

Compartamos nuestras experiencias y alimentemos el diálogo enviando nuestras contribuciones y reacciones. ■

Christine Isturiz
Copresidenta
del MMTC



20 kilos y ni un gramo más

KAB Alemania lanza este año una campaña por la salud y la seguridad en el sector de la paquetería.

El alto riesgo para la salud de las condiciones de trabajo precarias

La salud y la seguridad en el trabajo es un tema especialmente importante para KAB Alemania en su lucha contra la precariedad laboral. El trabajo precario se caracteriza por la explotación, la falta de seguridad social y la ausencia de derecho a subsidio de enfermedad. En particular, los afectados carecen de recursos legales contra la falta de salud y seguridad en el trabajo y las condiciones laborales insalubres. En Alemania, la proporción de trabajadores precarios ha aumentado considerablemente en las últimas décadas como consecuencia de las políticas económicas neoliberales y representará alrededor del 5% de la población activa en 2024.

El estrés físico y mental es máximo para los trabajadores del reparto de paquetes

Su cuota es especialmente alta en el sector de la paquetería. En Alemania, se entregan la asombrosa cifra de 11 millones de paquetes al día en los momentos de mayor actividad, como las semanas previas a la Navidad de 2023. A pesar de las elevadas tasas de crecimiento, el sector está sometido a una enorme presión para optimizar costes. Esto se está haciendo, literalmente, a costa de los trabajadores. Más de un tercio de ellos son empresarios independientes sobre el papel, pero en realidad dependen al 100% de grandes corporaciones como Amazon a través de subcontratas. Las violaciones masivas de la salud y la seguridad son habituales en su trabajo. El creciente número de paquetes, el elevado peso, las zonas de reparto en constante expansión y la escasez constante de personal han provocado durante años un enorme estrés físico y mental entre los empleados. Casi un tercio de la tasa de



enfermedad especialmente elevada en el sector postal, de mensajería y urgente se debe a problemas en músculos y huesos. Otra causa de enfermedad es el enorme estrés mental provocado por la presión constante del trabajo. La vigilancia desempeña un papel especialmente importante en la zona de Amazon. En un estudio realizado por Uni Global en 2023, el 78% de los conductores de reparto afirmaron que los objetivos de Amazon son difíciles o muy difíciles de alcanzar. Alrededor del 65% afirmó que la vigilancia de la productividad tiene un impacto negativo en su salud física. Las autoridades competentes realizaron controles aleatorios y descubrieron que un conductor de un subcontratista de Amazon tenía que entregar 220 paquetes al día. Su jornada laboral diaria superaba las 10 horas. KAB está planeando una gran campaña para abordar las causas es-

tructurales de estas violaciones y luchar por los siguientes objetivos:

¡Pon fin a las condiciones de trabajo inhumanas!

1. Prohibición general de las subcontratas en el reparto de paquetes. Todos los conductores deben ser contratados directamente por los servicios de paquetería. Esta es la única manera de mejorar significativamente las condiciones de trabajo y, por tanto, también la salud y la seguridad en el trabajo.

2. Eliminar los llamados contratos de obra y servicio en el sector de la paquetería. Se trata básicamente de acuerdos a tanto alzado entre empresas en los que una empresa compra servicios a otra. El *dumping* salarial y social es especialmente común en esta forma jurídica en Alemania.

Los riesgos para la salud recaen principalmente sobre los empleados.

3. Asegúrate de que todos los paquetes de más de 20 kg estén claramente etiquetados. Deben ser entregados por dos personas.

La KAB colabora con el sindicato de servicio responsable ver.di y la capellanía católica de empresa para alcanzar estos objetivos. Pero su principal objetivo es el movimiento mundial de trabajadores cristianos. ■

Referencias:

www.bit.ly/SectorMensajeria_aleman

Stefan-Bernhard Eirich
Consejo Espiritual KAB
Miembro del CI
Alemania



El trabajo en Chile

Es un tema complejo, en Chile hace años que hemos vivido de esperanza. Tras cada Gobierno, los trabajadores solo sobrevivimos al sistema neoliberal.

Desde el tiempo de nuestros padres y abuelos, en nuestra generación este sistema económico hizo sobrevivir a las familias. En las futuras generaciones, la de nuestros hijos y nietos se verán aún más afectadas por las nuevas tecnologías basadas en algoritmos que aíslan y separan a la sociedad según gustos y necesidades, se están creando seres individualistas que ven en el consumo su forma de vida, así sin más mantienen al sistema.

Los trabajadores de diferentes especialidades, profesionales, técnicos y obreros tras la pandemia de la COVID, se vieron afectados en sus ingresos a causa de la pérdida de sus fuentes de trabajo, ante el cierre de muchas empresas que dejaron de mantener su actividad productiva. Generando en los trabajadores una inestabilidad económica en el entorno familiar, consecuencia que los lleva al endeudamiento y caer más en la pobreza.

Los trabajadores, ante el abuso patronal, se ven obligados a someterse a rebajas de sus salarios para mantener sus puestos de trabajo, generando una mayor carga de trabajo.

Los trabajadores cesantes al sentir la inestabilidad económica, causa alteración emocional y el estrés afecta la relación familiar como consecuencia de la carencia económica.

Se ha perdido el interés por los sindicatos, los que pertenecen a uno de ellos, no se ven representados por sus pares, los trabajadores están cada vez más divididos, separados por los ideologías y creencias. Quienes los representan, solo van por su voto, hay una incapacidad de discernir quién podría representar mejor sus demandas.

No existe facilidad para obtener una fuente de ingreso digna

A nivel de país la cesantía se ha mantenido en un 8,8% a enero de 2024, a muchos chilenos les cuesta encontrar trabajo estable con contratos legales.

La llegada en forma masiva de migrantes al país produce cesantía, a causa



de que el extranjero debe aceptar remuneraciones por debajo del sueldo mínimo, hay empresarios inescrupulosos que pagan muy bajos ingresos, desmejorando la calidad de vida y la dignidad de estos trabajadores.

Ha aumentado el trabajo informal, se aprecia en las ferias o mercados a comerciantes ambulantes o coleros, venden variedades de productos y ropa usada, algunos hasta cosas de su casa para sobrevivir. El trabajo informal no garantiza una sana subsistencia familiar porque hay veces se gana lo que se vende en el día a día y otras que no venden nada.

El Gobierno y el Congreso en pugna por intereses de clase

En el parlamento hay más congresistas de derecha que de izquierda o progresistas, los proyectos de ley quedan en evaluación cuando son para la clase trabajadora, pero se aprueban rápidamente cuando el beneficio es para empresas o grandes capitales.

El presidente de la república presentó al poder legislativo reformas para mejorar las pensiones de los jubilados

que garantizan dignidad, no se lograron acuerdos, la derecha obstaculizó el proceso de aprobación, negando las demandas, aun así, se han logrado algunos avances como: la pensión garantizada universal (PGU) y la jornada laboral de 40 horas.

El MOAC junto al MMTC

Los moacistas tenemos que revisar la vida obrera en los equipos a través del VER, JUZGAR Y ACTUAR; «un militante no se puede quedar únicamente en la parte espiritual, sino que esta espiritualidad debe encarnarse a través de la acción y la participación en los movimientos sociales. Es deber de cada militante reflexionar sobre la realidad del mundo obrero, buscar para los trabajadores mejores condiciones para una vida digna, con salarios justos, también debe fomentar acciones colectivas, involucrándose más activamente con nuestra Iglesia, para que las palabras o llamados a la conciencia, se transformen en un actuar permanente, con hechos concretos». ■

Cuidar a las personas trabajadoras, su salud y seguridad laboral

Para los movimientos de trabajadoras y trabajadores cristianos es importante colaborar para que el trabajo se realice en condiciones dignas. El papa Francisco recuerda que trabajar «no es solo un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo y, en definitiva, para vivir como pueblo».

La campaña que la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) está desarrollando es un compromiso, personal y comunitario, para **cuidar el trabajo y, con ello, cuidar la vida**. Para que eso pueda ser así, lo primero es cuidar a los trabajadores y las trabajadoras; y un aspecto fundamental a cuidar, en este sentido, es la **salud y seguridad en el trabajo**: «La seguridad en el trabajo es como el aire que respiramos: solo nos damos cuenta de su importancia cuando falta trágicamente, y siempre es demasiado tarde», dice el Papa.

Según la Organización Internacional del Trabajo «cada año más de dos millones de personas mueren por causas relacionadas con su trabajo». Son, casi siempre, accidentes evitables, provocados por la organización del trabajo y sus condiciones, descuidando las debidas medidas de prevención que desprecian la vida.

Por eso estamos comprometidos en nuestros ambientes laborales y sociales, **luchando para el reconocimiento de la dignidad humana** que nos da el ser hijos e hijas de Dios. La salud y seguridad laboral son un derecho en un mundo del trabajo deshumanizado. No podemos acostumbrarnos al constante goteo de enfermedades y muertes en el trabajo.

Como personas creyentes, apoyamos e impulsamos **iniciativas** que promueven mejorar la legislación, acompañar y visibilizar a las víctimas de siniestros laborales y a sus familias; concienciar sobre la prevención de los accidentes laborales; trabajar por regular tiempos de trabajo y descanso para el desarrollo personal y familiar. Escuchar, acompañar y reconocer el dolor de estas personas son claves en nuestra presencia a su lado, porque está en nuestras manos lograr que estas personas no sean olvidadas y que se pongan los recursos necesarios para que estas situaciones dejen de darse. No



debemos acostumbrarnos a esta realidad como si fuera una fatalidad, ya que existen unas causas estructurales bien definidas y consistentes que las provocan.

Muchos millones de trabajadores son sometidos cada día a **condiciones inhumanas de trabajo**. Esa barbarie es la normalidad en todo el mundo, aunque más en los países del sur global.

Nuestro compromiso nos lleva a **denunciar** estas injusticias y ser parte activa en favor de una economía al servicio de la persona y del bien común que **transforme** esta realidad. Hemos de crear **esperanza y rebeldía** en las personas trabajadoras para que la seguridad en las relaciones laborales sea una realidad para todos y todas, y no vivamos de espaldas a ello culpabilizando a quienes sufren sus consecuencias.

Como nos dice la Doctrina Social de la Iglesia, es un deber «recordar siempre la dignidad de las personas en el trabajo y los derechos de los trabajadores, denunciar las situaciones en las que se violan dichos derechos y contribuir a orientar los cambios sociales para que se realice un auténtico progreso de la persona y la sociedad» (*Laborem exercens*, 1, d). ■

Marimar González
Responsable de
Compromiso de la HOAC
España



Quebec: nuestros trabajadores migrantes temporales

El «permiso de trabajo cerrado» se abre a todo tipo de abusos por parte de los empleadores. El empleado está vinculado por contrato a un solo empleador.

En consecuencia, un trabajador evitará denunciar a su empleador ante la Comisión de Normas, Equidad, Salud y Seguridad del Trabajo (CNESST) o exigir mejores condiciones de trabajo (libertad de circulación, mejor vivienda, derechos de visita, salarios más aceptables, etc.) porque teme ser víctima de represalias.

Algunos trabajadores agrícolas pasan más de diez meses al año en Quebec, pero se les niega el derecho a traer a sus familiares con el pretexto de que el proceso de inmigración es muy complejo y que su condición de trabajadores temporales excluye esta opción.

Para muchos productores en agricultura su negocio no puede prescindir del trabajo de estas mujeres y hombres, principalmente de México y Guatemala, pero ¿estamos dispuestos a pagar más por nuestras frutas y ver-

duras producidas aquí para garantizar condiciones laborales justas?

Además, las agencias de empleo exigen grandes sumas de dinero a los trabajadores para obtener permisos de trabajo, que pueden costar hasta 4.000 dólares al año para un guatemalteco. Por lo tanto, deben endeudarse para venir a trabajar a Quebec. Esta situación se ha prolongado durante años porque nuestros Gobiernos se contentan con jugar el juego de la diplomacia tímida. Además, los contratos de trabajo están redactados únicamente en francés, lo que constituyen oportunidades para el abuso.

Cabe recordar que el programa de Trabajadores Extranjeros Temporales tiene grandes falencias donde la falta de visión y el no compromiso de nuestros Gobiernos están retrasando la implementación de medidas reales para regular la industria para ofrecer a

estos trabajadores condiciones dignas de trabajo y de vida.

Algunos productores agrícolas no permiten que los trabajadores salgan de la propiedad agrícola ni siquiera fuera del horario laboral, otros llegan a prohibir las visitas. ¡Esto constituye una forma moderna de esclavitud! En el momento en que surgen problemas de salud, tienen pocas opciones. Es por eso por lo que una organización ha habilitado herramientas disponibles en Instagram, en español, para ofrecer un contacto personalizado y confidencial. A través de su teléfono celular, los trabajadores tienen acceso a una mejor comprensión de sus derechos y de los servicios disponibles para que su experiencia laboral en Quebec siga siendo positiva. ■

Marc Alarie y Louise Paré
Quebec, Canadá



Palme D'or: Inseguridad laboral en la República Centroafricana

La República Centroafricana es un país africano sin salida al mar con muchos recursos. Los conflictos han deteriorado la situación de los trabajadores, con un crecimiento económico de solo el 1% en 2014 y una inflación del 5,87%.

Según el Banco Mundial, la agricultura contribuye al crecimiento económico al emplear al 70% de la población activa. Palme d'Or fomenta la agricultura mediante la producción de aceite refinado.

En la República Centroafricana las agendas políticas ignoran las realidades sociales, lo que hace que las leyes laborales sean ineficaces. Las crisis político-militares han provocado pobreza y desempleo, permitiendo a las empresas extranjeras, con el apoyo y la complicidad de las autoridades locales, invertir sin respetar las leyes laborales. La empresa Palme d'Or, que extrae y refina aceite de palma en la República Centroafricana, se enfrenta a problemas de seguridad y logística tras varios años de funcionamiento en la región de Lobaye. Un equipo de expertos auditó la planta y sus procesos de producción y seguridad de los trabajadores.

Tras la auditoría, se emitió un requerimiento formal para modificar o reparar la turbina debido a un riesgo a largo plazo. El informe de la auditoría debe enviarse a las autoridades para un seguimiento estricto. Por desgracia, el 21 de marzo de 2024, la turbina criticada en el informe de los expertos explotó, matando a cuatro trabajadores e hiriendo a varios más que fueron hospitalizados. Este incidente fue el resultado de una seguridad deficiente, causada por unas autoridades corruptas que no respetaron las leyes de salud y seguridad del Código Laboral Centroafricano y por la empresa Palme d'Or, que no respetó las leyes sobre las condiciones de trabajo en la República Centroafricana.

Según la Ley nº 2009-04, las empresas con más de 30 trabajadores, incluidos los temporales, deben tener un co-



Turbina que explotó (Foto | MTC África Central)

mité de salud y seguridad. Palme d'Or violó esta ley al no crear el comité, lo que provocó la explosión de la turbina sin informar a los trabajadores. En virtud del artículo 83 del Código, el inspector de trabajo puede ordenar la creación de un comité de salud y seguridad en una empresa, aunque tenga pocos trabajadores, en un plazo de 15 días. El artículo 85 exige que los representantes de los trabajadores en el comité tengan conocimientos técnicos de salud y seguridad. El incumplimiento de estos requisitos por parte del inspector de trabajo refuerza la hipótesis de que la situación de la seguridad en la República Centroafricana es insegura.

En respuesta a las críticas de la sociedad civil, Palme d'Or se compromete a reparar los daños y evitar problemas similares en el futuro. Es importante señalar que esta práctica es habitual en varias empresas y negocios centroafricanos debido a la negligencia y corrupción de las autoridades locales y políticas.

El cristiano debe ser un modelo, difundir el amor fraternal, la alegría, la paz y la seguridad en todas partes, dando testimonio de Cristo con sus acciones en el trabajo y en otros lugares. ■

Louis Bainilago
MTC África Central



«No vamos a trabajar para perder la vida»

Con este lema, el sindicato de la construcción CGT Girona convocó una concentración el 20 de octubre de 2023 en Burdeos para denunciar el deterioro de las condiciones de trabajo debido a la lógica de la rentabilidad, que está provocando accidentes mortales, con tres muertes en el trabajo en tres semanas en Girona.

Francia es tristemente el campeón europeo en este campo, con 870 muertes relacionadas con el trabajo registradas oficialmente en 2019, más de tres muertes por día laboral (una muerte por día solo en el sector de la construcción).

Esta iniciativa surgió a raíz de varios accidentes mortales en la orilla derecha de Burdeos.

Habiendo trabajado yo mismo en el sector de la construcción y estando siempre en contacto con el sindicato, me sentí preocupado por este llamamiento. Por ello, me puse en contacto con el comité sectorial de RD ACO para ver si sería buena idea publicar un comunicado de prensa, especialmente porque conocíamos a un activista de la construcción jubilado que formaba parte del equipo de ACO.

Nos inspiramos en la reciente declaración del COA con motivo de la Jornada Mundial por el Trabajo Decente, el 7 de octubre, que decía: «Muchas personas experimentan hoy condiciones de trabajo difíciles: penosidad, exigencias de rentabilidad, falta de seguridad, inseguridad». Los miembros de la ACO nos unimos a las organizaciones de trabajadores en la defensa de la dignidad de los trabajadores, luchando por mejores condiciones de trabajo en las empresas.

También hemos recogido unas duras palabras del papa Francisco a los miembros de una asociación de discapacitados y accidentados en el trabajo: «Las cifras de muertes en el trabajo son a veces como un boletín de guerra. Así sucede cuando el trabajo



se deshumaniza y, en lugar de ser el instrumento a través del cual el ser humano se realiza poniéndose al servicio de la comunidad, se convierte en una exasperada carrera por el beneficio. Las tragedias comienzan cuando el objetivo ya no es el hombre, sino la productividad, y el hombre se convierte en una máquina de producción».

«He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia». Son las palabras de Jesús en Jn 10, 10, y están en el corazón de la parábola del buen pastor, el que vela y cuida de sus ovejas. Jesús se compara con el Buen Pastor, poniendo en práctica su misión de cuidar y vigilar a los que le han sido confiados, dando prioridad a los desahuciados (cf. Lc 15, 4-7).

Los Evangelios nos muestran a Jesús siempre acogedor. Se deja sorprender e inquietar por las personas que, de la nada, acuden a él y le piden que haga

algo por ellos o por alguien cercano. Podríamos llamarlos «suplicantes» y Jesús responde a su súplica curándoles, liberándoles, reintegrándoles en la sociedad, en definitiva, devolviéndoles su humanidad, revelándonos así que toda persona humana es sagrada.

La organización sindical que denuncia las malas condiciones de trabajo y trabaja para mejorarlas, que se ocupa de los trabajadores cuya vida se ve dañada con demasiada frecuencia, me recuerda esta práctica de Jesús. Como creyentes en Jesucristo, ¿no deberíamos estar llamados a ser vigilantes: vigilantes de este mundo que se nos ha dado, velando por que las personas puedan vivir con dignidad, velando por la creación? En este sentido, podemos alegrarnos de la reciente adopción por el Parlamento europeo de la directiva sobre el «deber de asistencia», que obliga a las empresas, en particular a las multinacionales, a respetar los derechos fundamentales de los trabajadores en el ámbito de la salud y la seguridad en el trabajo: «se trata de un paso considerable para poner fin a la explotación de las personas y del planeta».

Nuestra fe en el Dios de la vida nos invita a reconocer en estas luchas, en estos avances, el poderoso Soplo que ha hecho rodar la piedra de la tumba para permitir que brote la vida.

La vida de un trabajador es sagrada y no debe ser sacrificada en el altar del beneficio multinacional. ■

Antoine Brethomé
ACO Francia

Señor, gracias por tu confianza

Cada día, Señor, nos das
Grandes cosas: niños para amar
jóvenes a los que cuidar,
Padres y abuelos que cuidar
Nos confías un corazón roto que reparar
Un dolor que aliviar,
Un hambre que saciar, una sed que calmar.
Nos confías una alegría que compartir,
Una fiesta que celebrar,
Un nacimiento que anunciar,
Una reconciliación que celebrar.
Nos confías un medio ambiente que proteger,
Colegas que respetar,
Injusticias que denunciar,
Malentendidos que resolver.
Gracias, Señor, por tu confianza,
Gracias por ayudarnos a ver con más claridad
en nuestras decisiones,
Gracias por conducirnos al verdadero bien,
Para que cada día seamos
Un poco más dignos de esa confianza.

Jean Grou

Oración publicada

en *Témoignage* n°569,

noviembre-diciembre 2015



AGENDA

REUNIÓN DEL BURÓ

Fecha | 9-11 de julio de 2024
Lugar | Murcia, España

REUNIÓN DEL CONSEJO INTERNACIONAL

Fecha | 12 - 16 julio 2024
Lugar | Murcia, España

SEMINARIO REGIONAL DEL MTCE

Fecha | 19 - 21 septiembre 2024
Lugar | Múnich, Alemania
Tema | Igualdad salarial entre mujeres y hombres

SEMINARIO REGIONAL DE ASIA ORIENTAL

Fecha | 15 - 18 noviembre 2024
Lugar | Singapur
Tema | Justicia social en una economía para la vida

SEMINARIO REGIONAL DE ASIA MERIDIONAL

Fecha | 11 - 15 de diciembre de 2024
Lugar | Thanjavur, India
Tema | Trabajo decente para una vida decente



**Movimiento Mundial de
Trabajadores Cristianos (MMTC)**
Bd. du Jubilé, 124
B-1080 Bruselas (Bélgica)
Tel. +32 247 22 79
info@mmtc-infor.com
www.mmtc-infor.com



MMTCWMCW
@MMTC_es
@MMTC_es

Dirección de la publicación
Christine Isturiz y Tarcisio K. Njue
Edición
Evariste Nsengumuremyi

Comité de redacción
Miembros del Consejo Internacional del MMTC

Diseño y maquetación
Noticias Obreras, con la colaboración del Fondo
de Solidaridad Internacional (FSI) de la HOAC
Contenido disponible en www.noticiasobreras.es

